

## DOCUMENTOS

---

### In Memoriam Dionisio Aranzadi SJ

**Alfonso Carlos Morales Gutiérrez**

**El padre Dionisio Aranzadi** falleció el pasado 13 de julio de 2008. Doctorado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Complutense en 1975, Aranzadi era también licenciado en Filosofía, Teología, Ciencias Económicas y Sociales. Como en otros casos, son diversos los ámbitos en los que su persona y actividad han dejado huella. En el aspecto universitario destaca su nombramiento como Rector de la Universidad de Deusto el 5 de septiembre de 1977. Durante su rectorado se consolidaron las estructuras de la Universidad: se crearon diversos institutos, apostó por los departamentos como elementos clave para renovar las facultades y empezar a gestar la oferta de estudios de tercer ciclo. Además, lideró la ampliación de las infraestructuras del campus de Bilbao, con la construcción de nuevos edificios y el traslado del Rectorado y la Facultad de Teología a sus ubicaciones actuales. El final de su gestión como rector coincidió con el centenario de la Universidad jesuita y con una nueva norma que facilitaba su renovación, los Estatutos Generales de la Universidad ratificados por la Sagrada Congregación para la Educación Católica. A su etapa como rector le siguieron las de vicerrector del recién creado campus de San Sebastián. En los años noventa dirigió también el Colegio Mayor, y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología y el Instituto de Estudios Cooperativos.

Precisamente fue esta área de interés mutuo –el cooperativismo– la que me permitió conocer un poco al padre Aranzadi. Recuerdo como me recibió personalmente el año 1987 a propósito del Congreso Mundial de Cooperativismo organizado por él, que se celebró en Bilbao, y con una sorprendente hospitalidad me enseñó –a un joven profesor doctorando– la magnífica biblioteca de la Universidad de Deusto; cuando nos visitó y acompañó en Córdoba con motivo de la celebración

de unas Jornadas Internacionales sobre los Principios Cooperativos; o cuando, años más tarde, de nuevo me mostró las novedades de ESTE (San Sebastián) con ocasión de las Jornadas Interuniversitarias de Loyola. Posteriormente, a pesar de sus múltiples ocupaciones, asistió a tribunales de tesis y otros eventos académicos siempre que se lo solicitó.

Al margen de estos encuentros personales, el padre Aranzadi fue pionero en el ámbito cooperativo en la realización de un estudio serio—su tesis doctoral, publicada bajo el título *Cooperativismo industrial como sistema, empresa y experiencia*—sobre el fenómeno de Mondragón, referente mundial como empresa modelo. En junio de este año había presidido su último tribunal de tesis sobre la multilocalización de ese grupo cooperativo. Además era un especialista en temas de emprendedores, dirección y liderazgo como demuestran sus últimas publicaciones.

A estas facetas universitarias en la gestión y en la investigación hay que sumar su compromiso, en los últimos años, como vicepostulador de la canonización del beato guipuzcoano Francisco Gárate, a quien Aranzadi consideraba “un modelo de talante humanizador” y que, según sus palabras, “nos dio la gran lección de ser extraordinario en el quehacer ordinario”

Desde nuestra revista, preocupada, como el padre Aranzadi, por la universidad y los aspectos sociales de la empresa, rendimos con esta breve reseña, nuestro pequeño homenaje a su memoria.